

NUESTRAS ACTIVIDADES

❖ El día sábado 11 de abril se realizó la Asamblea Ordinaria de nuestro Centro Histórico con el objeto de renovar sus autoridades y planificar las actividades para un próximo ejercicio.

❖ Con una numerosa concurrencia luego de oír la Memoria de lo realizado en los dos últimos ejercicios y el informe de tesorería



Aspecto de la numerosa Asamblea reunida para elegir nuevas autoridades

se procedió a votar por los presentes la única lista presentada, siendo reelecta por unanimidad como Presidente la Profesora Olga Segurola Matosas y los restantes miembros que se detallan: Vice Pte. Prof. Oscar Smaldone- Secretario: Emilio Hourcade Leguisamo- Pro Secretario: Prof. Agustín Listur- Secretario de Actas: Prof. Manuel Santos Pérez- Tesorera: Prof. Olga Ceriani- Vocal: Dr. Jorge Abramo Vairo, acompañados por una extensa lista de suplentes de acuerdo a lo que indican los Estatutos.

❖ Visitantes que hemos tenido:



Hermoso grupo de alumnos de la Escuela N°. 11 de nuestra ciudad en una de sus visitas a nuestra sede ampliando sus conocimientos escolares



TODO CAMBIA

Buscando materiales para los habituales Boletines nos pareció conveniente transcribir un artículo publicado en el N°. 23 de la Revista Hoy es Historia que dirigía nuestro desaparecido coterráneo Alfonso Fernández Cabrelli, titulado *“Aspectos de Mercedes- La belleza de la “ciudad mujer” y la miseria del Cerro”* siendo su autor *Amancio Marzoa* (de quien no conocemos datos individualizantes) y que dice luego de destacar las bellezas de la ciudad, del río que la baña, la puesta de sol en sus aguas, los poemas de destacados visitantes, dedica una gran parte de ese artículo a describir lo que considera el aspecto medular de su artículo: una descripción del barrio de “El Cerro”. Recordemos que lo describe en el año 1925 y dice:

...”Mercedes, “la coqueta del Hum”, tiene también, en medio de todo lo bueno y artístico, pintorescos rincones donde habitan, en inmunda e indecente promiscuidad, numerosas familias de humildes trabajadores que, por su honradez merecen ser pobres toda la vida... Uno de estos rincones, el barrio más miserable, el abandonado y sucio, es el conocido por “El Cerro”, situado en la parte más alta de la ciudad y también la más insalubre, en parte por desidia de las autoridades municipales.

“El Cerro”, verdadera colonia de ranchujos contruidos con pedazos de latas viejas y tablas de cajones, esconde en uno de sus extremos el estercolero público, donde los carros del municipio

vuelcan diariamente las basuras recogidas en los domicilios de la plata urbana de Mercedes.

Hurgando en el informe montón de residuos apestosos, viven las mejores horas del día muchos niños del lugar, andrajosos y sucios, de rostros famélicos, pálidos y transparentes algunos, denunciando sus colores enfermizos y su raquitismo fisiológico, unos organismos aniquilados por el hambre y la miseria, que los hizo su presa.

Los hay también rozagantes, gordos, pero estos son los menos. Abundan, eso sí, mujeres muy jóvenes entregadas ya a la corriente brutal de la vida. Son seres infelices, desheredados por la suerte y despreciados por nosotros, que somos incapaces de tenderles una mano amiga para



rrrenos fiscales, acudalados señores hacen const
s con latas viejas, para alquilarlos a 5 y 6 pesos por
amilias que lo habitan ni siquiera se dan el lujo de
tarias...



inducirlos al buen camino, quitándolos del arroyo...

¡Y pensar que todos tenemos pretensiones de filántropos!

Hasta esos hogares pobres, construidos en dos o tres metros de terreno, con un metro y medio de altura y seis o siete personas de ambos sexos viviendo en su interior- que es dormitorio, cocina y sala-, no llega la higiene pública ni la beneficencia de las “Ligas de Caridad” que se forman para aliviar a los desamparados....

Visitamos algunos ranchos, con pretensiones de “chalets”, admirándonos de veras, al ver a sus dueños, humildísimos trabajadores, rodeados por toda su familia en una especie de guarda patio... Viven en aquel paraje, porque el terreno que ocupan es del dominio fiscal, y alimentan la esperanza de que algún día- son fieles contribuyentes- podrán adquirirlo en propiedad por derecho de posesión. Hay vecinos en “El Cerro” que hace la friolera de 24 años que levantaron sobre aquel suelo sus chozas...Pero, sin embargo, hay otros que no teniendo en donde ni con qué construir un rancho, alquilan una inmunda pocilga a ciertos distinguidos “señores” capitalistas, de esos que pasean por la ciudad “muy echados para atrás y muy anchos”, y también son dueños de un pedazo de terreno en “El Cerro”, sobre el cual han hecho construir una especie de chiqueros con techos por los que cobran un alquiler tan bajo, que asciende a cuatro pesos por mes...¡Todo el “edificio” muy bien pago, costaría a lo sumo quince pesos!

Tienen también, algunos de los moradores de “El Cerro”, sus lugares de expansión.



Un tugurio mal oliente, habitado por una desgraciada mujer, es salón de baile en noches domingueras, antro de corrupción y lenocinio, donde el vicio se abraza a la avaricia, en un ambiente que asquea. La dueña de la casa vive a lo cotorra, manteniéndose con mate dulce y galleta...cuando hay plata para comprarla. Sin embargo, nunca le falta “una negrita”, llena de caña con guaco, lo mejor para el estómago cuando a las tripas vacías le da por tronar a cada instante- nos dice la infeliz mujer- que continúa insistiendo porque probemos el saludable licor. ¡Está más familiarizada con el alcohol y los naipes

(con los que juega al solitario y adivina el porvenir)- que con el peine y el jabón.

Tampoco falta en “El Cerro” el taita del barrio. Es un mocetón fornido, que luce en el rostro una



larga cicatriz con cuatro costurones, cuyo tajo, dice, se lo hicieron a traición una noche que andaba muy pesado de la cabeza y mal de la vista. Entre sus compinches, gente ruda que gusta más del vino que del agua, el taita Froilán suscita con sus andanzas y farras, la admiración de cuantos lo rodean...Es cantor. Bailarín y cuchillero y como tiene fama de “guapo” sabe hacerse respetar cuando algún otro “compadre” pretende pisarle el poncho...Cuando entona una milonga en guitarra, es para conquistar la mirada de la moza más linda que forma en la rueda.

¡Y a este vagabundo, con “patente de malo”, no se le conocen hábitos de trabajo ni medios de vida, como dice el comisario en los partes policiales redactados para informar a la prensa! - Enero de 1925 - Amancio Marzoa.

Esta descripción tan patética afectó posiblemente al director de la Revista “Hoy es Historia” que como dijimos era mercedario, por lo que pidió al Prof. Eduardo Galagorri una imagen del mismo barrio pero en el año 1986, la que por su extensión transcribiremos en el próximo Boletín y la que cambia totalmente la que se quiso mostrar en este relato que antecede.

UNA HISTORIA DE MORLÁN

Hace más de 80 años la dictadura de Gabriel Terra propició una serie de movimientos armados que actualmente se han desdeñado casi en su totalidad. El clima de la época era tenso y surgieron, de forma poco coordinada, movimientos en gran parte de nuestro territorio nacional que fueron reprimidos con prontitud y en algunos casos con rudeza. Dos de los mayores movimientos tuvieron lugar uno en el Departamento de Treinta y Tres, el cual fue aplastado utilizando la aviación y el otro en el Departamento de Colonia, del cual hablaremos a continuación y del que tuvo activa participación nuestro coterráneo Luis Alberto Viera, también conocido como “Pecho” Viera.

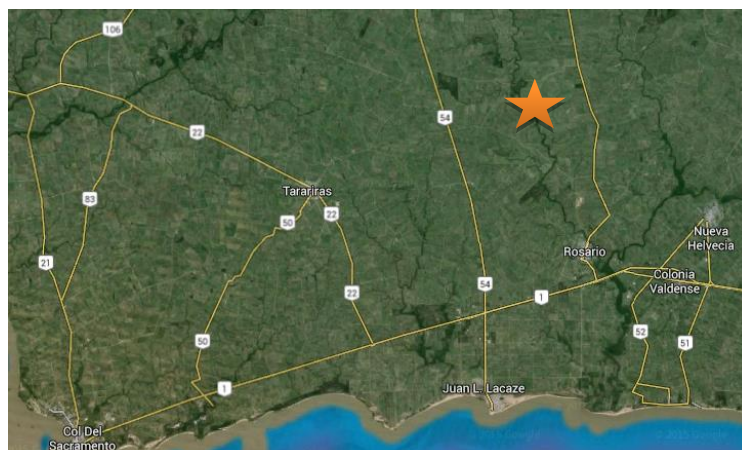
Luis Alberto descende del ya conocido Pedro José Viera según Beltrán Viera¹, a quien entrevistamos para recabar datos. Fue uno de los catorce hijos e hijas de Dionisio Viera, que había luchado con Aparicio Saravia en la guerra de 1904 y de Lucía Rodríguez. Con estos antecedentes y con un carácter bonachón, emprendedor y abierto no es difícil de comprender como Luis Alberto

¹ Sobrino de Luis Alberto Viera.

tuvo gran participación en la vida política del Departamento y sobre todo en el Partido Nacional, especialmente en la lista 97 de los nacionalistas independientes y llegando, inclusive, a la diputación del Departamento de Soriano y al senado de la República. Además fue accionista de la marca de agua Asencio y también de la COLESO, sin mencionar que fue un Rotario, actividad que siguió con su hijo y alguno de sus nietos/as, según nos comentó por correo electrónico Laura Viera².

Desconocemos cuáles fueron los motivos de “Pecho” para ir a una revolución, pero suponemos que tuvo que ver con su conocida afiliación al Partido Nacional y al hecho de que iba a combatir contra una dictadura.

Según un excombatiente, hoy fallecido, Leopoldo Pignataro al momento que fue entrevistado por reporteros de la revista “*Hoy es Historia*” relató: “*Algunos iban caminando; otros a caballo y en medio de esta caravana iban dos o tres coches... Como a eso de las cuatro llegó el hijo de Conde dando aviso que por el norte llegaba la gente de Soriano al mando de (Antonio) Paseyro. Por suerte teníamos aquellas escarapelas con la bandera tricolor que usaba la juventud nacionalista y al reconocernos nos abrazaron y todos juntos nos dirigimos hacia el campamento en Morlán*”.



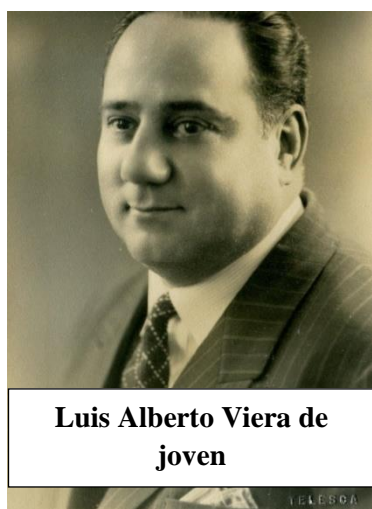
La estrella naranja indica aproximadamente la ubicación del Paso Morlán.

Este momento emotivo no duró mucho pues como relata Pignataro “*No bien llegamos al campamento se hicieron presentes los soldados del batallón de Infantería N° 11 de Colonia con*

² Nieta de Luis Alberto.



numerosos policías y varios civiles que se ofrecieron de rastreadores para las fuerzas de Terra” (los militares desmintieron el uso de civiles armados). Lo que respecta al combate en sí hasta hoy en día existen discusiones sobre lo ocurrido, pero de lo que no se tiene dudas, es que luego del tiroteo que enfrentó a las fuerzas del gobierno con las revolucionarias estas últimas se dispersaron y varios de ellos fueron apresados, incluido Viera.



**Luis Alberto Viera de
joven**

Luego de los acontecimientos de Morlán, nuestro biografiado aparece nombrado en dos diarios de la región, en “La voz de Soriano” del día 29 de enero de 1934 encontramos lo siguiente: *“Entre los comentarios que circulan dan por muerto en los sucesos de ayer de tarde al joven Miguel Rodríguez Tellechea* (hecho que no ocurrió realmente) *empleado de la casa Funcasta Hnos., y herido al escribano Luis Alberto Viera”*. Mientras que en “El Día”, bajo el título *“Terminó, virulentamente, la revolución”*, realiza una interesante y detallada crónica de los hechos acontecidos, he incluye una lista de los revolucionarios capturados por las fuerzas legales, dentro de los cuales se incluye el nombre de “Pecho” Viera y Antonio Paseyro. A propósito de Tellechea el mismo diario relata: *“El joven coterráneo Miguel Rodríguez Tellechea... estuvo en el tiroteo de Paso Morlán, pero no tomó participación activa, por carecer de armas. Luego que se dispersaron, logró tomar un ómnibus que lo llevó a Montevideo, donde fue aprehendido”*.



Antonio Paseyro

Según relatos, Viera fue encarcelado en la ciudad de Colonia, aunque no estuvo ahí por mucho tiempo. Cuando su esposa se reencontró con él, notó que junto con su esposo venía una legión de piojos adquiridos en el cuartel de donde estaba requerido, según versiones de su propia mujer.

Finalmente nuestro “Pecho” muere en la Unión Cooperaria de Cololó mientras ostentaba la diputación. Tuvo dos hijos llamados Ricardo y Alberto con “China” Gil. Actualmente ambos hijos han fallecido pero dejaron nietos y bisnietos que aún viven en nuestro departamento.